



Clase Bíblica

Santiago



*Una serie de lecciones sobre la epístola
de Santiago*

Cómo usar el material en la clase bíblica

El maestro

Se le recomienda al maestro de clase guardar una copia **original** de cada lección. Del original puede sacar en **fotocopiadora** la cantidad de copias necesarias para la clase.

El maestro de clase bíblica debe repartir cada lección **una semana de antemano**. Durante la semana le toca al estudiante completar las tareas de la lección. En la clase misma el maestro puede dirigir la participación de cada estudiante, dejando que éstos contesten las tareas.

Los estudiantes

El maestro debe instruir a la clase a seguir los siguientes pasos en la preparación de cada lección:

- **Leer el texto bíblico primero.** El pasaje bíblico que corresponde a cada lección se encuentra al principio juntamente con el título.
- **Estudiar el texto de la lección.** Cada lección tiene un bosquejo con comentario y notas que ayudarán al estudiante a entender mejor el pasaje bíblico.
- **Contestar las tareas.** Cada lección tiene preguntas y ejercicios que logran la participación del estudiante. Todas las respuestas se encuentran en el texto de la Biblia o de la lección misma. Para mantener uniformidad toda tarea está basada en la versión **Reina Valera (1960)**. Favor de usar esta versión para contestar las tareas. Es importante que el maestro y la clase guarden presente la tentación de brincar a las tareas de una vez. Conviene más bien **¡leer el texto bíblico primero!**

Conviene que el estudiante guarde todas las lecciones en un **cuaderno**, y que las traiga todas a cada clase. A veces hay referencias a lecciones anteriores en la lección presente. Después de la clase, el estudiante debe guardar el material para **enseñar a otros** (2 Tim. 2:2).

Permiso de uso

Este material es **protegido por los derechos del autor**. Sin embargo el autor concede permiso para usarlo libremente siempre y cuando se respetan las siguientes condiciones:

- El contenido del material **no será alterado**.
- Copias de las lecciones de clase bíblica deben ser distribuidas **en su totalidad**, desde el forro hasta la última lección con la bibliografía. Es importante incluir la bibliografía pues las referencias en las lecciones terminan en ella. El maestro puede repartir a la clase el material lección por lección, pero a fin de cuentas debe distribuir **una serie completa**.
- El material **no será vendido**.

– el autor, *Mark Reeves*.



Índice de Materias

Índice de las lecciones en el curso sobre la epístola de Santiago

Introducción a la Epístola de Santiago	Lección 1
Salutación, Pruebas, Sabiduría, y Riquezas (1:1-11).....	Lección 2
La Tentación y la Buena Dádiva (1:12-18)	Lección 3
El Oír y el Hacer (1:19-27)	Lección 4
Contra la Parcialidad (2:1-13).....	Lección 5
Contra la Fe Muerta (2:14-26)	Lección 6
Características del Maestro: Lengua Refrenada (3:1-12)	Lección 7
Características del Maestro: Sabia Mansedumbre (3:13-18).....	Lección 8
Peligros Mundanos: Guerras entre Hermanos (4:1-12).....	Lección 9
Peligros Mundanos: Planes Egoístas (4:13-17).....	Lección 10
Opresor y Oprimido: Amonestación y Consolación (5:1-11).....	Lección 11
El Juramento, la Oración, y Ayuda para el Extraviado (5:12-20)	Lección 12
Repaso de la Epístola de Santiago y Bibliografía	Lección 13



Lección 1

Introducción a la Epístola de Santiago

“La crítica de [Martín] Lutero [respecto a la epístola de Santiago] es muy conocida: es una ‘epístola de paja . . . pues no manifiesta ningún modo evangélico’ . . . Esto manifiesta el error de no comprender que era una epístola para la corrección y no como fuente de teología . . . Santiago no escribe un tratado evangélico sino una exhortación a los creyentes . . . para que sean hacedores de la Palabra . . .” (Ward, 1222).

El autor

Poca evidencia externa

“En general, no es de sorpresa que esta breve epístola de Santiago no fuera citada mucho en los tiempos primitivos, pues no tenía la misma atracción de las epístolas de Pablo que eran más dinámicas. Es el tipo de carta que fácilmente es descuidada, como por ejemplo se ve plenamente en el trato que la Iglesia moderna la da . . .” (Guthrie, 739).

El criterio tradicional (la evidencia interna)

“El nombre *Santiago* es igual que *Jacobo* o *Jaime* (y aún *Diego*) . . . El texto griego dice, en Santiago 1:1, IAKOBOS (*Jacobo*), como también en los demás textos del Nuevo Testamento referentes a este nombre” (Reeves, 3). La versión Reina Valera original (1909) dice *Jacobo* (1:1). “En castellano, la forma *Santiago* es una contracción de *Santo* y del heb. *Yacob*” (NDBI, 1066).

Hay solamente dos personas de nombre *Jacobo* en el N.T. que figuran seriamente en la cuestión del autor de esta epístola¹.

- **Jacobo, el hijo de Zebedeo, uno de los doce apóstoles.** Sin embargo, éste fue matado por Herodes en 44 A.C. y es bastante cierto que la epístola fue escrita *después* de esta fecha.
- **Jacobo, el hermano del Señor Jesucristo,** que después llegó a ser líder en la iglesia en Jerusalén. La sencillez de la declaración en 1:1 sostiene esta opinión, pues la declaración supone un *Jacobo muy conocido*. Casi todo comentarista cree que las primeras palabras de la epístola tienen *la intención* de referirse a este *Jacobo*, pero no todos creen que era el autor (creen que otro escribió bajo el nombre de éste).

El fondo judío del autor

El autor de esta epístola manifiesta un fondo judío, como es de esperarse del hermano del Señor. El autor se refiere mucho a las escrituras del A.T. Hay rastros de modismos hebreos al

¹ Para un más profundo tratado de esta cuestión, véase el comentario sobre *Santiago* por Bill H. Reeves.

fondo de las formas griegas del lenguaje que el autor usa. El autor se refiere a los primeros destinatarios como “las doce tribus que están en la dispersión” (1:1). Emplea el término *sunagogé*² para referirse a una *congregación* (RVR 1960, Sant. 2:2) de estos cristianos. Usa la expresión hebrea, *Señor de los ejércitos* (5:4). Emplea la fórmula judía cuando escribe sobre el juramento (5:12). Hace hincapié en la ley judía (2:9-11; 4:11-12), y en la unidad de Dios (2:19).

Mucha semejanza con la enseñanza de Jesús

“Es evidente que en ninguna parte Santiago cita las palabras del Señor. Por tanto, no hay evidencia de alguna dependencia del Evangelio según Mateo. Más bien los paralelos sugieren que Santiago reproduce recuerdos de la enseñanza oral que había oído anteriormente” (Guthrie, 734).

1. En Santiago 1:1 el autor de esta epístola presenta a sí mismo ¿cómo?
2. El autor usa ¿cuáles personajes del Antiguo Testamento para ilustrar le idea de paciencia o perseverancia (5:10-11)? ¿Cuál usa para ilustrar la eficacia de la oración (5:16-18)?
3. Leer la epístola de Santiago y anotar todas las citas del Antiguo Testamento que se encuentran en ella.
4. Después de leer toda la epístola, buscar paralelos o semejanzas entre las siguientes enseñanzas de Jesús en “el Sermón del Monte” y la enseñanza de Santiago. Escribir el pasaje en Santiago al lado de la enseñanza de Jesús.
 - Gozo en medio de prueba (Mat. 5:10-12)
 - Pidiendo buenas dádivas (7:7-11)
 - Contra el enojo (5:22)
 - Oír y hacer (7:24-27)
 - Guardar *toda* la ley (5:19)
 - La bienaventuranza de ser misericordioso (5:7)
 - La bienaventuranza de ser pacificador (5:9)
 - La bienaventuranza de ser humilde (5:5)
 - Amistad con el mundo (6:24)
 - Juzgar a otros (7:1-5)
 - Polilla, orín, ladrones (6:19)
 - Los profetas como ejemplos (5:12)
 - Contra los juramentos (5:33-37)

² Palabra griega por *sinagoga* en los relatos del evangelio, como por ejemplo, Mat. 12:9. “Propiamente un traer juntos (*sun*, juntamente, *ago*, traer), denotaba (a) una reunión de cosas, una colección, luego, de personas, una asamblea, de reuniones religiosas de los judíos, P.D., Hechos 9:2; una asamblea de judíos cristianos, Sant. 2:2 . . . (b) por metonimia, el edificio donde tiene lugar la reunión, P.D., Mat. 6:2; Mar. 1:21. El origen de la sinagoga judía puede ser probablemente asignado a la época del exilio babilónico. Careciendo de Templo, los judíos se reunían los sábados para oír la lectura de la Ley, y esta práctica prosiguió en varios edificios después del retorno. k.o. Sal. 74:8” (Vine).

5. Considérese algunas cosas que el Nuevo Testamento dice sobre Jacobo, el hermano de Jesucristo. ¿Jacobo siempre creía en Jesucristo (Jn. 7:5; Mar. 3:21 con 3:31-35)? ¿Cuál evento central ha de haber convencido a Jacobo a creer en Jesucristo (1 Cor. 15:7; Hechos 1:14)? ¿Cuál era la reputación espiritual de Jacobo después según los textos como Hechos 15:4, 13-21; 21:17-19)?

Los primeros destinatarios

“Las doce tribus que están en la dispersión” (1:1)

Si se toma literalmente, se refiere a los judíos, fuera de Palestina, dispersados por todo el imperio romano. Sin embargo, se debe notar que Pedro emplea esta frase en sentido espiritual (1 Ped. 1:1; 2:9-10) como referencia a todo el pueblo de Dios en Jesucristo (a pesar de nacionalidad).

“Parece mejor considerar la carta como dirigida a cristianos judíos, pero el criterio alternativo que se tiene en mente el cristiano en general también tiene mucho que lo sostiene. (Véase el tratado sobre el destino de 1 Pedro, pág. 792 y en adelante)” (Guthrie, 761).

Otras características

La mayoría probablemente eran pobres (1:9-10; 2:1-7; 4:2; 4:13-16; 5:1-7), y algunos de éstos tenían envidia de sus hermanos ricos. Hubo ancianos (5:14) y maestros (3:1) en sus congregaciones.

6. ¿A quién o a quiénes dirige el autor su carta (1:1)?

La fecha

Las alternativas

Si esta epístola fue escrita por Jacobo, el hermano del Señor, entonces ha de haber ocurrido antes de 62 A.C., la fecha más probable de su martirio. Algunos prefieren una fecha antes de 50 A.C. Los demás ponen la fecha hacia el fin de la vida de Jacobo (Santiago). Los que abogan por otro autor ponen la fecha entre el fin del primero siglo y el fin del segundo (alrededor de 125 A.C.).

Evidencia de una fecha antes de 62 A.C.

- No hay referencia alguna a la caída de Jerusalén (lo cual ocurrió en 70 A.C., como sabemos de la historia secular).
- No hay referencia alguna a la controversia entre judío y gentil (el “judaísmo” que se ve por ejemplo en Hechos 15 y en el libro Gálatas).
- El tono judío de la epístola.

En la epístola de Santiago vemos condiciones dentro de la comunidad de creyentes que señalan una fecha temprana respecto al inicio de la iglesia en 33 A.C. Los creyentes parecen corresponder a un período antes de la caída de Jerusalén, pues los opresores son hacendados que, después del sitio de Jerusalén por los romanos, prácticamente no existían. Antes de la caída de Jerusalén éstos sacaban del pobre a la fuerza para vivir en lujo (véase Sant. 5:1-6).

Además, la condición de murmuración en general (4:11; 5:9) tal vez señalará un tiempo en la infancia de la iglesia antes que se había madurado. La referencia a “las guerras y los pleitos” (4:1) tal vez señalará las condiciones explosivas poco antes del sitio de Jerusalén.

Propósito y estilo

Propósito

Esta epístola o carta en su esencia es *práctica*. Tenía el propósito de *corregir* ciertas actitudes y conductas que Santiago percibía en sus lectores, actitudes respecto a las riquezas, el dominio de la lengua, conceptos respecto al juramento y la oración, etcétera.

Véase el índice de materias al principio de esta serie de lecciones para una lista del contenido de la epístola de Santiago.

Estas deficiencias tal vez se resumen mejor en la declaración de 1:8, “El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.” Los defectos, vicios, y fallas que Santiago trata en estos cristianos tienen sus raíces en el “doble ánimo”, un corazón dividido.

Sin embargo, Santiago no solamente señala y condena el defecto en sus lectores, sino que prescribe el camino correcto. Desde la perspectiva *positiva*, Santiago tenía el propósito de lograr un estado de *madurez* en sus lectores. Lo expresa bien en 1:4, “. . . para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.”

Algunos elementos de su estilo

Debido a su propósito, la epístola, a primera vista, parece tener ningún argumento continuo, lo cual resulta en el efecto “staccato”. Su carta puede considerarse como una serie de breves “sermones” o exhortaciones. Los cambios de tema ocurren repentinamente y cada tema parece desconectado. Santiago está corrigiendo muchas diferentes fallas en sus lectores, por tanto los temas parecen ser inconexos. Sin embargo, conviene guardar presente la idea del “hombre de doble ánimo,” como mencionado anteriormente, pues se ve en muchos de los temas, si no en todos.

Conviene notar otra característica del estilo de Santiago. Emplea mucho *el diálogo conciso*, interrogante y respuesta, y debate con un *adversario imaginario*.

7. Buscar por lo menos un lugar en la epístola de Santiago donde el autor parece hacer preguntas a un adversario imaginario o lleva un diálogo con él.